

Interesante novedad propagandística

El diseño de una etiqueta de aluminio

Aunque parezca evidente que la impresión sobre aluminio exige una técnica de grafismo distinta, la realidad demuestra que en muchos casos no se parte de esta base fundamental.

La consecuencia es que se ven muchas etiquetas que no son, en definitiva, otra cosa que una ejecución en papel adaptada al aluminio, con el fin de dar mayor realce al color oro. Estas realizaciones se han quedado en la mitad del camino, porque no han sacado todo el provecho de la lámina metálica.

En primerísimo lugar, hay que tener en cuenta que el fondo propio del aluminio ya no es blanco, sino plateado. Si se incorpora a un fondo blanco en la etiqueta de aluminio, no se hace más que cubrir el metal. Algunas de las etiquetas mejor diseñadas en aluminio no utilizan blanco y otras lo hacen únicamente como una auténtica traza de color, no como el fondo básico.

Otra regla que no se tiene en cuenta es el hecho de que la impresión sobre aluminio permite duplicar los colores sin gasto adicional. Nos explicaremos. Una misma tinta aparecerá en impresión metalizada u opaca, según su impresión directamente sobre el fondo metálico o sobre otra tinta previamente aplicada de cobertura.

Se pueden, por tanto, combinar perfectamente colores rojos, azules y verdes, de tal manera que en ciertas partes de la etiqueta tengan una luz propia del metal y que en otras parezcan un color sólido.

En tercer lugar, son muchos los que se olvidan de que el aluminio puede imprimirse tanto por su cara brillante como por la opuesta, que es mate. No hay que escoger el lado del aluminio a priori; hay que plantear la etiqueta en sus rasgos generales y decidir, a la vista del ante-boceto, cuál de las dos caras es la más idónea.

Generalmente, se da preferencia al lado brillante para obtener un efecto tridimensional y con ello una etiqueta que llama poderosamente la atención. Este proceder es perfectamente admisible si se tienen en cuenta unas reglas básicas.

Es imperativo que las superficies brillantes no sean excesivamente grandes y que queden bordeadas por superficies opacas. El realce del aluminio brillante se consigue plenamente precisamente por el contraste con las partes opacas, y es entonces cuando tendremos el efecto tridimensional deseado.

Entendemos que en una etiqueta ejecutada en aluminio brillante debe ser mayor la superficie opaca a la superficie metálica.

Si, por razones de diseño, en un lado de la etiqueta hay mucho color metálico, éste debe quedar fraccionado en superficies individuales pequeñas, lo cual se logra con rombos, arabescas u otros motivos similares. Una solución de gran valor es la inserción, en anillos u ovals brillantes, de rayas finas frecuentes en un color contrastante como, por ejemplo, la raya negra sobre el fondo oro brillante.

Cuando se considera imprescindible que se toquen dos colores brillantes, éstos deben tener el contraste suficiente para que no formen una continuidad óptica.

Finalmente, no debe olvidarse que son incompatibles en la impresión los colores blanco y oro. Queremos decir con ello que en toda etiqueta donde se toquen el blanco y el oro debe preverse una delgada franja plateada para evitar el riesgo de que al menor fallo de registro lleguen a tocarse ambos colores, que conjuntamente forman un tercero: crema. En muchos diseños, esta franja plateada es incrementada aún un poco

para contribuir al conjunto de presentación óptima, mientras que en otros es mantenida al espesor mínimo, como elemento técnico indispensable.

Aunque posiblemente no muy indicado para cervezas, sí que debe pensarse en el aluminio mate como color a emplear en el diseño de etiqueta; el ejemplo ideal son las aguas minerales. El color plata mate da una impresión óptica de transparencia y limpieza del contenido de la botella. Puede ser empleado también con éxito para ciertos otros productos a envasar.

Cuando se desea un campo dorado de gran importancia, es indispensable escoger el aluminio mate. Sucede algo por el estilo cuando se trata de reproducir medallas de oro o monedas.

Aunque, evidentemente, cada caso debe ser juzgado individualmente, tenemos la convicción de que las presentes reglas básicas pueden ser de positiva ayuda para quienes deseen proceder al diseño de una etiqueta de aluminio.

